
Partido Acción Nacional y redes de “notables” en Jalisco

Laura Alarcón Menchaca
El Colegio de Jalisco

El Partido Acción Nacional (PAN) se formó con base en una red de relaciones que permitieron crear fuertes vínculos entre los miembros que sobrepasaron los años de vida de los fundadores. Entender el surgimiento de dicho partido nos invita a considerar varios factores: primero, el contexto en que nació el partido; segundo, comprender las características de un partido político; y tercero, analizarlo desde el punto de vista de la construcción de redes. De esta manera, podremos esbozar un análisis de cómo se configuró el partido con base en las relaciones familiares, de amistad y clientelares.

El presente artículo solamente delinearé la importancia de estos vínculos para el nacimiento del partido. Construir las redes a través de la vida del partido resulta una gran labor, simplemente se trazarán como elementos centrales la amistad, las relaciones clientelares y los vínculos familiares para formar el partido. Sin embargo, estos vínculos requerían de la convicción de los principios y estar dispuesto a oponerse a las políticas del Estado.

Las condiciones del país, y de Jalisco en particular, propiciaron que un grupo de mexicanos buscara la formación de un partido político. La década de los años treinta estuvo marcada por el debate en la construcción de un Estado sólido, donde la consolidación de un

partido político que buscaba la hegemonía propició el descontento de varios sectores de la población. El fin del caudillaje de Plutarco Elías Calles marcó directrices consolidadoras que se vieron materializadas en el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940). El modelo de izquierda propuesto por el grupo en el poder marginó a una parte de la sociedad que no compartía esa visión de nación.

Jalisco se vio marcado por un proceso de enfrentamiento interno entre grupos diversos y a su vez por la pugna contra las imposiciones del centro. La guerra cristera (1926-1929) confrontó a los grupos a favor de la Iglesia católica y a aquellos que se oponían a que ella mantuviera el liderazgo. La fuerza de José Guadalupe Zuno se fue debilitando sobre todo por el interés de Calles en dominar a la región y con ello acabar sometiendo al grupo zunista. El asesinato de Obregón, la formación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, la rebelión escobarista y la candidatura de José Vasconcelos en contra de Pascual Ortiz Rubio, candidato del PNR, entre otros acontecimientos, enturbiaron aún más las condiciones en el Estado.

La década de los treinta se inició con una serie de gobiernos impuestos por Calles, la región era dominada por el centro y así se fue consolidando el poder en manos del PNR. Como parte de los enfrentamientos con el centro, se dio el conflicto educativo. En la capital, a pesar de los vaivenes, lograron “conciliar” los modelos a favor de la libertad de cátedra y de quienes buscaban imponer la educación socialista en la universidad. Jalisco se enfrascó en una lucha que enfrentó aún más a la sociedad jalisciense lastimada por el conflicto cristero y que se le llamó la segunda cristiada. El ascenso al poder de Sebastián Allende en 1932 y el apoyo que le brindó Calles, reflejó que la región no se sublevaría a los designios del “jefe máximo de la revolución”. Sin embargo, el ambiente volvió a enturbiarse en la siguiente designación de gobernador; ahora el conflicto era entre callistas y cardenistas.

Desde 1933 se había desencadenado el conflicto en la Universidad de Guadalajara (U de G) entre los grupos que apoyaban la libertad de cátedra y quienes estaban a favor de imponer la educación socialista. En octubre de 1934 se había aprobado la modificación constitucional que enardeció todavía más a algunos sectores jaliscienses que se oponían a ello. La Iglesia católica no dejaba de arremeter en contra del poder político. Miembros de la sociedad tapatía sintieron como una provocación el discurso que Calles pronunció en el balcón del Palacio de Gobierno en el verano de 1934.

El enfrentamiento universitario tomó grandes dimensiones y propició una fractura en la U de G. En ese contexto se fundó la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) que inicialmente se llamaba Universidad Autónoma de Occidente. Sin embargo, pronto se dio una gran fisura en el grupo que apoyó la nueva universidad ya que demostraron que el interés de un grupo no era la libertad de cátedra sino tener en una institución educativa un instrumento de imposición de una sociedad secreta con prácticas fascistas. En estas circunstancias se dio la formación del PAN en Jalisco.

La fundación del PAN en el contexto antes señalado ha generado dudas para considerar al partido como un auténtico partido político. Nos limitaremos a hacer algunas reflexiones que ayudarán a dilucidar el concepto de partido político que permitirá afianzar que el PAN se constituyó con toda la formalidad de un partido político. No obstante, el tema que nos ocupa insiste en que el partido adquirió formalidad pero sustentándose en la construcción de redes.

Moisei Ostrogorsky en su obra *Democracia y la Organización de Partidos Políticos*, publicada en los primeros años del siglo XX, considera que los partidos son “grupos de ciudadanos organizados para lograr un fin político”,¹ lo que hace que podamos confundirlos con cualquier tipo de organización política. En los Principios de Doctrina del PAN se señalaba que era una necesidad evidente dentro de la realidad histórica de

1. Moisei Ostrogorsky. *Democracia y los partidos políticos*. Cit. por Pablo Oñate. “Los partidos políticos”. Rafael del Águila. *Manual de ciencia política*. Madrid: Trotta, 2005, p. 252.

2. Principios de Doctrina de 1939 (http://www.pan.org.mx/XStatic/pan/docs/espanol/p_doctrina1939%5B1%5D.pdf), 15 de junio de 2011.
3. Joseph LaPalombara y Myron Weiner. “The Origin and Development of Political Parties”. Joseph LaPalombara y Myron Weiner (eds). *Political Parties and Political Development*. New Jersey: Princeton University Press, 1966, pp. 3-42. Cit. por Oñate.
4. *Ibid.*, p. 253.

México “la formación de partidos que organicen el cumplimiento del deber político, y sean permanentes en su actividad, como permanente es su fin”. En este documento se afirmaba:

La creación y administración de un orden dinámico que jerarquice justamente las diversas funciones y los distintos intereses que existen dentro de la vida social, no es patrimonio de un hombre o de un grupo social determinado. A la creación y administración de ese orden, deben concurrir la inteligencia y la voluntad de las personas que conviven dentro del Estado. Cumplir este deber político es necesidad imperiosa y urgente, cuya omisión acarrea el envilecimiento de la vida social.²

El contexto en que se forma y construye un partido político condiciona el tipo de organización, su funcionamiento y sus fines. Joseph LaPalombara y Myron Weiner³ definieron a un partido político como una

organización que está localmente articulada, que interactúa con y busca el apoyo electoral del público, que juega un papel directo y sustantivo en el reclutamiento de los dirigentes políticos y que está orientada a la conquista y el mantenimiento del poder, bien sola o mediante coaliciones con otras.⁴

La organización de un partido debe tener carácter estable y permanente con el objetivo de alcanzar el poder y con un programa de gobierno. La participación electoral es otro de los distintivos de los partidos políticos contemporáneos. En ellos recae, en la mayoría de los países, el único medio para buscar el poder.

Max Weber plantea la formación de partidos que llama “partidos de notables”, caracterizados

por girar en torno a determinadas personalidades relevantes de la vida político-parlamentaria, teniendo una organización laxa, que muchas veces no era más que la unión de algunos comités electorales coordinados alrededor de un interés común para implementar un programa político, por otra

parte, no demasiado nítido. Estos incipientes partidos habrían tenido una débil estructura interna y carácter oligárquico, al representar, casi exclusivamente, a propietarios y profesionales.⁵

Weber considera que los partidos políticos pueden apoyarse en dos principios básicos: o son organizaciones patrocinadoras de cargos que no tienen programa propio y proponen postulados que pueden ejercer mayor fuerza en los votantes, o son partidos de ideología que se proponen la implantación de ideales de contenido político. Añade que los partidos tienden a ser ambas cosas a la vez, “o sea que se proponen fines políticos objetivos transmitidos por tradición y que en consideración de ésta sólo se van modificando lentamente, pero persiguen además el patrocinio de los cargos directivos, o sea de los de carácter político”.⁶

Robert Michels sentenció que la democracia conduce a la oligarquía: “Esa ley, característica esencial de todo conglomerado humano que tiende a constituir camarillas y subclases, está, como toda otra ley sociológica, más allá del bien y del mal”.⁷ En su obra *Los partidos políticos* analiza la naturaleza de los partidos y sentencia con ley de hierro a la oligarquía: una organización partidaria tiene una burocracia que al aumentar de tamaño obliga a una concentración de poder en la cumbre y la pérdida de la influencia en los miembros del partido. Pesan más los conocimientos de los líderes, el control que ejercen sobre los medios de comunicación y la pericia en el arte de la política. La incapacidad de las masas de tomar decisiones propicia que se geste un liderazgo fuerte. Todo ello le da a los partidos políticos rasgos oligárquicos en que cuenta más la calidad que la cantidad de los miembros.

Una de las características de los partidos de notables es que sus miembros son personas que, como señalan Balmori, Voss y Wortman,⁸ se distinguen socialmente por lo que representan en algún ámbito social, sobresalen por el lugar especial que ocupan dentro de la sociedad. Su notoriedad se debe a su elevada

5. Oñate, *op. cit.*, p. 256.

6. Max Weber. *Economía y sociedad*. México: FCE, 1996, pp. 1078-1079.

7. Robert Michels. *Los partidos políticos I*. Argentina: Amorrortu, 2003, pp. 8 y 9.

8. Diana Balmori, Stuart Voss y Miles Wortman. *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*. México: FCE, 1990, pp. 109-179.

9. Maurice Duverger. *Los partidos políticos*. México: FCE, 1974.

preparación intelectual, su capacidad económica o su liderazgo; en fin, forman parte de una elite que les permite construir redes de apoyo, comunicación y favores compartidos. Sin embargo, una pregunta pertinente es en qué sentido se puede hablar de favores compartidos si el poder no era factible en el momento de la fundación y los primeros años. De tal suerte que la perspectiva cambia y posiblemente fue lo que le permitió al PAN consolidarse como una institución con base en la notabilidad de los sujetos pero que terminó trascendiendo la vida de los fundadores.

Los partidos de cuadros, como los llama Maurice Duverger,⁹ se distinguen de los partidos de masas no por la diferencia de tamaño sino de estructura. Considera que el partido de cuadros reúne a notables para preparar las elecciones, conducirlos y mantener el contacto con los candidatos. Son notables influyentes, notables técnicos y notables financieros. La cualidad que importa es el prestigio, habilidad técnica e importancia de la fortuna. Se busca más la calidad de los miembros y no la cantidad, la membresía es selectiva, basada en aptitudes y situación particular.

El financiamiento de estos partidos de cuadros se sustenta en el capital que aportan industriales, banqueros y grandes comerciantes, según el planteamiento de Duverger. No obstante, las condiciones de cada partido determinan la forma del financiamiento. Más bien, se financian mediante donativos y cuotas de sus miembros distinguidos. La vida partidista se enfoca fundamentalmente en reuniones políticas, discusiones doctrinales y tácticas, sesiones de adoctrinamiento y presencia electoral esporádica. En fin, “los partidos de cuadros corresponden a los partidos de comités, descentralizados y débilmente articulados”.¹⁰

10. *Ibid.*, p. 97.

Las funciones de los partidos políticos son diversas y se insiste en una u otra dependiendo de las condiciones en que se desenvuelva el partido. Sin embargo, una de las funciones de los partidos políticos es la de servir de instrumento de “mediación entre el Estado y la sociedad, mediación en su relación recíproca de comunicación e

interacción”.¹¹ Pablo Oñate señala, sustentándose en García Cotarelo, que existen dos grupos de funciones: las sociales y las institucionales. Dentro de las primeras, una de las más importantes es contribuir a formar y canalizar una opinión pública entendiendo con ello que el partido cumple la función de orientar para forjar esa opinión pública al transmitirle valores y pautas de conducta. Además tienen como función movilizar a la opinión pública haciendo posible su participación. También sirven para la integración y legitimación de un sistema político.

Los aspectos teóricos sobre partidos políticos son útiles para entender la forma en que se construye un partido; no obstante, las condiciones que imperaban en México y en Jalisco impedían que el PAN tuviera todas las características y funciones de las que hablan los autores anteriormente citados. La pregunta central es ¿de qué manera se entretajeron las redes y permitieron la consolidación de una institución política capaz de trascender en el tiempo y formar un auténtico partido político?

Para ello, resulta sustancial el estudio de las redes de relaciones sociales, ya que fue un elemento fundamental en la formación del PAN. Los dos actores centrales en que se sustentó el entretajido de redes en Jalisco fueron los fundadores: Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna. Para el estudio que nos ocupa, estas dos figuras significaron el punto de apoyo en la construcción del partido. Ellos construyeron sus vínculos por otros aspectos que les permitieron edificar una red de relaciones para estructurar un partido político. Los lazos entre los actores fueron centrales y de allí se desprendieron redes que terminaron formando círculos con fuertes puntos de intersección.

Los elementos que contribuyen al tejido de las redes en este tipo de partidos son el prestigio social, el nivel sociocultural, la capacidad técnica e intelectual y el capital económico. Los vínculos se fortalecieron con lazos de amistad, clientelares y familiares. Una mirada a teóricos sobre el estudio de las redes sociales

11. Oñate, *op. cit.*, p. 260.

12. Michel Forsé. “Les réseaux de sociabilité: un état des Linux”. *L'Année Sociologique*. París, Presses Universitaires de France, vol. 41, pp. 247-264.

nos permitirá dilucidar la manera en que se construyó el partido por medio de las redes.

Michel Forsé¹² señala que el concepto de red es amplio porque se puede referir a una sociedad, empresa, asociación, familia o grupo de amigos. Además tiene como característica que las alianzas son informales y no tienen regulaciones como en una organización. Si hablamos de un partido político como una organización entonces parece que no entra en el concepto de red. No obstante, el partido como organización se construye con base en los vínculos informales. El autor distingue dos tipos de red: la que está constituida en un sentido más formal, contractual y aquella que su constitución es más laxa e informal. La diferencia entre una organización y una red, añade Forsé, es que en la segunda la especialización de los roles es menor y más plural, los lazos son informales, no tienen una frontera tan regulada y su coordinación es más de facto. En cambio, en las organizaciones, los lazos y roles están más estructurados. Sin embargo, nosotros consideramos que las redes permiten, de manera informal, ir construyendo vínculos de fidelidad entre los miembros y que terminan, como el caso que nos ocupa, a constituirse con la formalidad de una organización afianzada y consolidada por diversos vínculos.

Larissa Adler de Lomnitz señala la existencia de redes egocéntricas y exocéntricas: las primeras son un conjunto de relaciones diádicas de intercambio recíproco, referidas a un individuo determinado y centradas en él; en cambio, las exocéntricas son un conjunto de redes egocéntricas de intercambio que configuran un campo de relaciones que se extienden en todas direcciones: no es un ámbito homogéneo, y se caracterizan por la intensidad del intercambio de todos con todos.¹³ Las redes se construyen teniendo como “ego” de la red a los fundadores y a los dirigentes. En torno de estas figuras se hace el entramado y de esa manera construyen vínculos sólidos de fidelidad, lo que les permite formar una organización política con objetivos específicos.

13. Larissa Adler de Lomnitz. *¿Cómo sobreviven los marginados?* México: Siglo XXI, 1984, p. 143.

Las redes se edifican y se fortalecen de acuerdo con la intensidad del intercambio, el cual puede ser de información, lealtad, favores y recursos económicos, entre otros. Aunque el intercambio busca la reciprocidad, ésta no necesariamente es diádica y bidireccional, ya que puede darse entre un sujeto que se considere el centro de la red con otro u otros individuos de la periferia. Además puede ser de diferente índole, distinta intensidad y también carecer de reciprocidad.

Las redes se entretejen con base en vínculos familiares, de amistad y clientelares. Las redes familiares se dan por un vínculo sanguíneo; las de amistad conllevan un lazo afectivo, suponen confianza y reciprocidad, y es una relación entre iguales; en cambio, las relaciones clientelares se construyen por una relación de confianza, reciprocidad e intercambio de servicios y no necesariamente se da entre iguales.¹⁴ François Xavier Guerra considera que la amistad se reserva para designar el lazo entre actores equivalentes; en cambio, la clientela es para designar relaciones entre persona desiguales.¹⁵ Imízcoz añade que la amistad está más próxima a la alianza, mientras que la clientela estaría más cerca de la dependencia.

Todos estos elementos teóricos son un referente para el análisis de la formación del PAN en Jalisco con base en la construcción de redes de “notables”.¹⁶ Ello significa que nos centraremos en algunos sujetos clave que fueron los “egos” de la red. Siguiendo el análisis teórico, puede considerarse que el PAN se formó como un partido de notables en torno de personas con prestigio social por su trayectoria profesional o por su capital social, aglutinados por los principios de doctrina que inspiraban su lucha política. Por el momento en que surgió, el partido buscaba contribuir en la formación de una opinión pública que fuera capaz de tomar decisiones políticas y hacerse valer como auténticos ciudadanos. La lucha por obtener el poder era un elemento importante pero a largo plazo, es decir, se requería fortalecer a la institución para después convertir los principios panistas en acciones de gobierno.

14. José María Imízcoz Beunza. “Comunidad, red social y élites. Un análisis de la vertebración social en el antiguo régimen”. José María Imízcoz (dir.). *Élites, poder y red social. Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1996, p. 36.

15. François Xavier Guerra. *México: del antiguo régimen a la revolución*. México: FCE, 1991.

16. Este análisis se desarrollará en una obra que se publicará acerca del PAN en Jalisco.

Dentro del análisis teórico que hace Duverger sobre partidos políticos, el PAN se formó como un partido de cuadros en que importaba más la calidad y no la cantidad de los miembros. Sin embargo, aunque su vida giraba alrededor de las personalidades, éstas buscaron ir forjando una estructura sólida de partido a pesar de que el contexto sociopolítico no era favorable para un partido de oposición.

Las condiciones del país habían motivado que desde 1928 Manuel Gómez Morin expresara su deseo de formar un partido político. Era un hombre de gran prestigio social por su lucha a favor de la autonomía universitaria, por contribuir a la formación de instituciones financieras, por su próspera carrera profesional, entre otros factores. Diez años transcurrieron para que Gómez Morin pudiera materializar la idea que venía fraguando desde años atrás e insistía en que la situación se tornaba intolerable por la amenaza de la pérdida de la libertad política. Por ello se debía explorar de raíz la formación de la conciencia cívica. Así, buscaba enfrentarse a las políticas implementadas por Lázaro Cárdenas y se oponía al intento por parte del Estado de centralizar el poder y consolidar la vida política de México en manos del PRM. Gómez Morin,

17. Jorge Alonso. *Tras la emergencia ciudadana. Un acercamiento a la personalidad política de Efraín González Luna*. T. 1. *El compromiso partidario*. Jalisco: ITESO, 1998, po. 30.

18. La obra de reciente aparición es fundamental para comprender la relación entre ambos actores. Ana María González Luna Corvera y Alejandra Gómez Morin (selección, edición, notas y estudio preliminar). *Una amistad sin sombras. Correspondencia entre Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna*. Pról. de Felipe Calderón. México: FCE y Fundación Rafael Preciado Hernández, 2010, 5 vols.

se dio a la tarea de recorrer el país y contactar grupos que en cada región posibilitaran la formación de dicho partido. Examinado el perfil ideológico y la fama del jalisciense Efraín González Luna, lo buscó. En la Navidad de 1938 se encontraron en Guadalajara. Coincidieron en su visión sobre México y en la alternativa partidaria. Efraín se comprometió a impulsar un comité organizador del nuevo partido en Jalisco.¹⁷

Así fue como buscó formar un partido, tejiendo una red en las principales regiones de México con personas que tenían prestigio en su localidad. Uno de los casos más emblemáticos fue el vínculo con Efraín González Luna. La relación entre ellos, según los testimonios, había nacido antes de la formación del partido. Según su correspondencia personal,¹⁸ la primera comunicación

escrita que se tiene documentada fue en noviembre de 1934. El 26 del mes y año mencionados, Gómez Morin le escribió a González Luna para invitarlo a formar una sociedad editorial y una sociedad distribuidora de libros y publicaciones “en la inteligencia de que las acciones no serán ofrecidas sino a un pequeño grupo de personas que esencialmente tengan interés en la realización de la obra de cultura que la editorial y la distribuidora pueden cumplir”.¹⁹ Sin embargo, según algunas fuentes ya habían tenido contacto cuando el primero defendía la autonomía universitaria.²⁰ González Luna respondió afirmativamente a la invitación y no sólo eso, sino que hizo extensiva la invitación a Alberto G. Arce y Emiliano Robles León, quienes contribuyeron junto con González Luna con la cantidad de 1 000 pesos cada uno.²¹ La comunicación respecto del asunto continuó y parecía que se concretaría el proyecto, pero en abril de 1935 Gómez Morin le comunicó a su amigo que por el momento el plan se detendría y le hacía la devolución del dinero.²²

La comunicación epistolar en 1936 constó sólo de dos cartas; una de ellas enviada por González Luna a Gómez Morin en la cual lo felicitaba por la defensa que hizo a las acusaciones que recibió con motivo de un discurso que pronunció en un homenaje a Antonio Caso. Sus pronunciamientos se interpretaron como ofensivos y se criticó en la prensa a Gómez Morin; se señalaba su supuesta mala gestión como rector de la Universidad Nacional de México.²³ La otra fue la respuesta de Gómez Morin agradeciéndole a su amigo su opinión.

Los lazos entre ambos se estrecharon con la invitación a formar un partido político. En la navidad de 1938 “Manuel buscó a Efraín con el fin de que lo ayudara a fundar un partido político”.²⁴ Este fue el punto en que los dos actores lograron afianzar sus vínculos y permitieron hacer crecer una red para la formación del partido.

González Luna contaba con gran prestigio social en Jalisco, tenía un exitoso ejercicio profesional como

19. *Ibid.*, vol. 1, p. 5.

20. Alonso, *op. cit.*, p. 23.

21. González Luna y Gómez Morin, *op. cit.*, vol. 1, p. 6.

22. *Ibid.*, p. 12.

23. *Ibid.*, p. 14. Véase nota a pie de página en que detallan el suceso.

24. Jorge Alonso. *Miradas sobre la personalidad política de Efraín González Luna*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2003, pp. 68-69.

25. Alonso, *Tras la emergencia ciudadana...*, p. 22.

26. *Ibid.*, p. 23.

27. González Luna y Gómez Morin, *op. cit.*, vol. 1, p. 15.

28. Archivo del Partido Acción Nacional. Fundación Rafael Preciado Hernández (AFRPH), exp. 7, c—146, inv. 2.1939. Catalogación nueva: CR/Jal./1939/1-1.

abogado, además de una amplia y rica cultura. Fue un hombre educado, con una sólida formación católica, y formó parte de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM). Su resistencia ante las imposiciones del Estado y su sólida formación humanista lo habían acreditado ya como un representante del humanismo cristiano, cercano al pensamiento de Jacques Maritain. Su vasta cultura y su gran preparación como jurista le permitieron ser maestro en derecho: “En la Universidad estatal tuvo entre sus alumnos a Zuno, después de que éste renunciara a la gubernatura de Jalisco. Dejó esta cátedra por el conflicto que se suscitó en torno a la educación socialista”.²⁵ Su oposición a las reformas impulsadas por Cárdenas le permitieron colaborar en la fundación de la Universidad Autónoma de Occidente que después se llamó la Universidad Autónoma de Guadalajara, que al pasar a manos del grupo llamado “tecos” se convirtió en una pesadilla para González Luna por el enfrentamiento irreconciliable con ellos. Jorge Alonso comenta que

quienes han destacado su personalidad han señalado que era un hombre culto, excelente abogado, maestro brillante, deslumbrante como filósofo, escritor, traductor y crítico; pero sobre todo político, humanista y católico intachable. Fue polifacético. Fue un intelectual completo versado en oratoria, conocedor de música, poesía y temas religiosos. Tuvo una recia espiritualidad templada al calor de los ejercicios espirituales de San Ignacio ...²⁶

El 2 de febrero de 1939 le escribió Gómez Morin a González Luna donde le agradecía “sus finas atenciones... durante mi estancia en ésa... Espero que no habrá habido dificultades para la formación del Comité”.²⁷ Después de varias conversaciones que había tenido González Luna, en enero de 1939, con distintos jaliscienses se dio a la tarea de formar el Comité Regional del PAN en Jalisco (CRJ), el cual quedó constituido el 4 de marzo de 1939 por Ricardo Quirós, Alejandro Ramírez, J. Ernesto Aceves, Ignacio Díaz Morales y Francisco López González.²⁸ La formación

del CRJ era un elemento fundamental que permitiría la organización de comités locales en el estado. Jalisco se convirtió en un foco regional dentro de la estructura del PAN. De aquí se desprendió la organización de comités locales especialmente en los poblados de Los Altos, en estados aledaños a Jalisco y en la región del noroeste de México. Ello refleja la manera en que se construyó una organización política sólida con base en las redes de relaciones.

El 25 de agosto de 1939, González Luna le informó a Gómez Morin sobre la delegación de Jalisco para asistir a la I Convención Nacional que se celebraría en la ciudad de México del 14 al 16 de septiembre y añadía “que tomó los acuerdos necesarios para integrar la Delegación de Jalisco y creo que podrán concurrir elementos representativos en número suficiente incluyendo obreros”.²⁹ La asamblea constitutiva se había reunido entre el 14 y 17 de septiembre, la cual aprobó los estatutos, los principios de doctrina y el programa mínimo de acción política del partido.

Después de la insistencia por parte de la Secretaría General del PAN, el Comité de Jalisco mediante una carta del Secretario General señaló el 17 de octubre que

por acuerdo tomado en sesión ordinaria, este Comité aprobó unánimemente la nómina de candidatos para la integración del Consejo Nacional; pero se permite insistir atentamente ante ese H. Comité Ejecutivo Nacional, reiterar la postulación de los Sres. Lics. Don Mariano Ramírez y don José Gutiérrez Hermosillo, quienes residen, el primero en esa capital y el segundo en ésta. Esperamos que no haya inconveniente de parte de ustedes en que dichos señores figuren en la nómina antes mencionada, y por lo tanto, puedan ser miembros del mismo Consejo en bien de nuestro Partido.³⁰

El 27 de noviembre se aceptó la designación de Efraín González Luna, Mariano Ramírez, José Gutiérrez Hermosillo, Luis Ugarte y J. Ernesto Aceves para formar parte del Consejo Nacional del PAN, lo que demostró la fuerte presencia de Jalisco en la conformación del Consejo Nacional. La reunión del Consejo se celebraría

29. Carta de Efraín González Luna a Manuel Gómez Morin, 25 de agosto de 1939. AFRPH, exp. 7, c-146, inv. 2.1939. Catalogación nueva: CR/Jal./1939/1-1

30. Carta de Francisco López González a la Secretaría General del PAN, 17 de octubre de 1939. AFRPH, Exp. 7, c-145, inv. 2.1939. Catalogación nueva: CR/Jal./1939/1-1.

el 3 de diciembre. Así se fue organizando el partido a pesar de fuertes altibajos en la respuesta ciudadana pero poco a poco fueron construyendo un partido sólido, con principios de doctrina, con plataformas políticas y conteniendo con candidatos a cargos de elección popular en los distintos niveles de gobierno.

*Partido Acción Nacional:
un partido de notables*

El PAN fue un partido que se formó con base en la invitación personal a miembros de la sociedad que representaban a un segmento de la población. A pesar de la queja de algunos de sus dirigentes y del rechazo por parte de ciertas personas con amplio capital social y económico a pertenecer al partido, éste se formó con miembros de la sociedad jalisciense de prestigio en la localidad. Los distintos vínculos de Efraín González Luna le permitieron invitar a formar parte del partido a personas dedicadas a cuestiones industriales y comerciales, así como a profesionistas y universitarios. Los objetivos centrales fueron los profesionistas independientes con buena reputación que a su vez construían sus redes hacia abajo.

Considerar que el PAN se constituyó con la formalidad de un partido político es exacto, ya que desde un principio se convirtió en una organización política con una estructura definida, con principios de doctrina aceptados y con funciones específicas por parte de cada uno de los miembros del partido. Se constituyó como un partido de cuadros en que la formación de los comités a distintos niveles fue el objetivo básico dentro de su estructura; sin embargo, para algunos críticos esto era parte de su debilidad.

La vida activa del partido giraba en torno de personalidades que adoctrinaban a sus miembros para así fortalecer los vínculos entre ellos. Para ello utilizaban como elemento sustancial de enlace los cursos y conferencias, así como la promoción del partido con base en el reparto de propaganda. La falta

de capital humano y capital económico no permitía una presencia electoral constante en los distintos niveles de gobierno.

Los notables construyeron sus redes con base en los vínculos de amistad y clientelares, y en algunos casos mediante el parentesco. Gómez Morin y González Luna construyeron una red egocéntrica, es decir, fue una relación diádica de reciprocidad y que giraba alrededor de sus figuras. Cada uno de ellos a su vez formó redes exocéntricas. Así fortalecieron los vínculos entre los miembros.

Un instrumento central de vinculación entre los miembros de la red fue mediante su pertenencia a un mismo sector profesional como profesionistas independientes, empleados, trabajadores o estudiantes. A pesar de ello, Juan Landerreche Obregón, yerno de Manuel Gómez Morin, comentó el 24 de octubre de 1940 que varios comités regionales como los de Monterrey, Tampico, San Luis Potosí, Saltillo y Torreón consideraban que debían de formarse grupos de miembros del partido con base en los vínculos de amistad, de vecindad, de trabajo, sin necesidad de tener pertenencia a un mismo sector profesional. Añadía: “se funda precisamente en la vinculación natural y espontánea que existe entre sus diversos miembros por razones de comunidad de ideales y de intereses, por amistad, parentesco, vecindad, etc.”. Reiteraba que la identificación se hacía por el sector, por los intereses que los une; es como un índice de clasificación para darle mayor unidad al grupo.³¹ Esto demuestra que tenían claro que por medio del entramado de las redes iría construyéndose una organización que poco a poco se iría institucionalizando hasta llegar a lo que ahora es el Partido Acción Nacional.

31. Escrito de Juan Landerreche Obregón. 24 de octubre de 1940. AFRPH. Catalogación nueva: CR/Jal./1939/1-1.